

ESCUELA DE COMUNICACIÓN AMBIENTAL 2020 COMUNICAR BIODIVERSIDAD Y PATRIMONIO NATURAL

PALACIO MIRAMAR, DONOSTIA, 21 y 22 DE SEPTIEMBRE DE 2020

Ihobe, sociedad pública del Departamento de Desarrollo Económico, Sostenibilidad y Medio Ambiente del Gobierno Vasco, y la Asociación de Periodistas de Información Ambiental-APIA impulsan la Escuela de Comunicación Ambiental que en la edición de 2020 tuvo como tema central “Comunicar biodiversidad y patrimonio natural”.

Se trata de la segunda edición de esta Escuela, que se celebra en el marco de los Cursos de Verano de la Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea (UPV/EHU). La edición de 2020 se ha estructurado en dos jornadas los días 21 y 22 de septiembre, con ponencias y mesas de debate durante la mañana y talleres prácticos por la tarde.

En esta edición de 2020, el propósito del curso fue analizar cómo desde la comunicación se puede contribuir al mejor conocimiento y a la protección de la biodiversidad y poner en valor los servicios que brindan los ecosistemas y la naturaleza, esenciales para la economía y para el bienestar de la sociedad. La idea era reflexionar, desde el ámbito de la comunicación, la implicación de empresas, organizaciones y ciudadanía en el cambio de hábitos y comportamientos para vivir y producir de forma más sostenible.

Durante las dos intensas jornadas, una de las ideas clave fue la necesidad de comunicar desde las emociones y se puso en evidencia la fina línea que separa, o mejor dicho que une, la educación y la comunicación ambiental. Tras la inauguración oficial y la ponencia de apertura de la mano de María García de la Fuente, presidenta de APIA, Lourdes Lázaro, de la UICN nos daba ejemplo de cómo mejorar la comunicación sobre clima y biodiversidad, con información precisa y bien estructurada pero con historias humanas, subrayando el valor de la biodiversidad para el bienestar humano, con enfoque positivo e implicando a otros grupos y sectores. Odile Rodríguez de la Fuente, en una ponencia muy emotiva, concluía que es preciso colocar al medio ambiente en la educación. La naturaleza tiene que estar como eje central en las escuelas.

Por su parte, Cristina Monge apuntó a que la crisis climática y la crisis de biodiversidad tienen soluciones que se solapan. No se puede cuidar y querer lo que no se conoce. Por esta razón, proyectos como Natura Bizia, que nos muestra la riqueza biológica que tenemos a la puerta de casa, son cruciales. Se trata de una producción audiovisual que nos acerca la naturaleza viva del País Vasco y Navarra, las especies en sus hábitats, en los espacios naturales que nos rodean. Y esa fue, precisamente, otra de las ideas

principales de la jornada, la importancia de combinar palabra e imagen. La imagen es una potenciadora magnífica de las palabras

La naturaleza es también para el disfrute, para gozarla. Y los y las periodistas han de salir al campo, al océano, a los ríos... La comunicación ambiental no son sólo datos. Así nos lo hicieron saber los periodistas vascos Jose María Reviriego y Guillermo Roa, que participaron en la mesa redonda para contar sus experiencias, acompañados de Ainhize Butrón, técnica del área de Acción Climática de Ihobe.

La tarde culminó con un taller práctico dinamizado por Maria Josep Picó sobre narrativas trasmedia.

Durante la segunda jornada de la Escuela de Verano, Juan Luis Cano aludió a la importancia del humor como herramienta excepcional para llegar a un público no convencido o reticente con la causa ambiental. Y también hubo espacio para hablar de la comunicación de crisis. “Nunca desaproveches una crisis”, decía Javier Valenzuela, explicando que las crisis son una buena oportunidad para hacer una mejor comunicación ambiental.

A continuación, una mesa redonda con la participación de Daniel Rodrigo-Cano, María José Parejo y Óscar Menéndez, dinamizada por María José Montesinos, generó mucha participación de las personas asistentes. Se habló de las ventajas de concitar intereses comunes a través de internet y las redes sociales, como el colectivo de edu-comunicación #EA26, y también que ante la emergencia climática y la pérdida de biodiversidad es necesaria más educación ambiental. Para generar acción es preciso educar y comunicar, y para ello es fundamental emocionar.

La segunda jornada se completó con una sesión práctica muy interesante impartida por Rocío Benavente, de Maldita.es, sobre fuentes, rigor informativo e identificación de bulos y noticias falsas.

La segunda edición de la Escuela de Comunicación Ambiental de 2021 concluyó con la idea de que para avanzar en la comunicación de la biodiversidad y el patrimonio natural debemos apelar a las emociones de la audiencia y que la herramienta más importante y urgente ante la emergencia climática y la pérdida de biodiversidad es la comunicación.